y aunque les pese á todos los puristas intransigentes, es un libro de mérito indisputable, el primer libro verdaderamente mexicano.

Como hombre, Fernández de Lizardi tenia un corazon bellísimo, y un carácter inalterable y excepcional. Modelo como esposo y como padre, quiso tambien impartir su cariño á los desgraciados; recogió huérfanos, y en medio de sus miserias, y en medio de la lucha constante que sostuvo para vivir, no teniendo más fortuna que su pluma y su talento, protegió á sus amigos necesitados. Su carácter se adivina al leer las contestaciones que daba á sus innumerables enemigos, en la multitud de reñidas polémicas que con ellos sostuvo, no exaltándose casi nunca, cuando era insultado por escritores que, bajos para adular á los poderosos, eran de limitada inteligencia para poder admirarlo. Se adivina su carácter al verlo sufrir sereno y con valor las cárceles y las persecuciones, y al mirarlo sonreir con desden, ante la ignorancia de un clero fanático, que lo excomulga y lo insulta, pero al cual le contesta el *Pensador* con estas elocuentes palabras: "Si hay púlpitos en que me ofendan, no faltan prensas con que defenderme."

Fué Fernandez de Lizardi, alto, delgado, de color moreno, de ojos negros, de rostro pálido pero simpático; encorvado de cuerpo y de constitucion enfermiza, adqirida sin duda por las luchas que deben haber agitado su gran espíritu, á causa de las mil vicisitudes de su existencia, y por su constante trabajo de escritor fecundo é incansable.

Este fué, en resúmen, el patriota, el reformador, el literato y el hombre que admira por sus ideas liberales y avanzadas; que sorprende por sus ideas como creador de obras esencialmente nacionales; que cautiva por su noble corazon y por la bondad de su carácter y á quien no le faltó para ser completo, ni el haber comido el pan de la miseria, porque "el genio, como dijo Byron, es una predestinación para el infortunio, y la fama y la gloria se compran con el sacrificio de la felicidad."

I

Fecha incierta del nacimiento de D. José Joaquin Fernandez de Lizardi.—Su familia.—Su padre.—Sus recursos no le permiten dar á su hijo una educacion esmerada.—Entra Fernandez de Lizardi á una escuela.—Viene despues á México á estudiar latin.—Cursa Filosofía en el colegio de San Ildefonso.—Qué clase de filosofía se estudiaba entonces.—Recibe el grado de Bachiller y estudia Teología.—Vacío que se encuentra en su vida, desde 1788 hasta principios del presente siglo.—Noticias que proporciona su primer biógrafo.

Inútiles han sido nuestros esfuerzos y nuestras investigaciones, para averiguar de una manera cierta y positiva el dia, el mes y el año en que vió la luz primera el Sr. D. José Joaquin Fernandez de Lizardi, pues á pesar de haber buscado con empeño y diligencia su partida de bautismo, no hemos logrado encontrarla.

Nos conformarémos, por consiguiente, con decir que nació en la ciudad de México, el año 1774, (1) y que fué bautizado en la Parroquia de Santa Cruz, (2) y no en la de San Miguel, como han asegurado todos sus biógrafos.

La familia de Fernandez de Lizardi no formaba parte de la clase rica y acomodada; por el contrario, era bien modesta su posicion social, pues pertenecia á la clase média, que siempre se ha distinguido por sus virtudes privadas y por su ilustración.

Su padre fué doctor en Medicina; pero el ejercicio de su profesión no debe haberle producido lo necesario para subsistir en México, pues se vió en el caso de trasladarse y de radicarse con su familia en el pueblo de Tepotzotlán, para desempeñar en este punto el cargo que se le confirió, y que fué el de

---

1 Asegura el primer biógrafo del *Pensador*, que éste murió á los 53 años de edad. Ahora bien, su fallecimiento tuvo lugar el año de 1827; luego su nacimiento se verificó en 1774, y en esto nos fundamos para adoptar esta fecha, apartándonos de sus otros biógrafos, que vagamente la fijan por los años de 1771 á 1778.

2 Refutando Fernandez de Lizardi á un escritor que lo hacia originario de Tepotzotlan, dice: "Yo estaba entendido, y cuantos me conocen, que era natural de esta ciudad (de México), que estaba bautizado "en la parroquia de Santa Cruz, y que en aquel pueblo apenas habia estado de muchacho, por razon del "destino de mi buen padre, que está en el cielo; pero "vd. nos ha sacado de este error, á pesar de mi fe de "bautismo, y mañana me hace creer que soy hijo del "verdugo de Málaga, teniendo entendido que soy hijo "de una cuna razonable."—(SUPLEMENTO AL PENSADOR, del lúnes 17 de Enero de 1814, tomo III, página 2.)